

Obteniendo un yeso



Esto es un cuento sobre como un doctor me dará un yeso. Si estoy nervioso, puedo:

- Pensar en algo que me hace contento
- Apartar la mirada
- Recordar que el yeso protege los huesos, para que sean más fuertes



Mi brazo o mi pierna puede dolerme al principio.
Tengo una cosa se llama una herida, y está bien.
Heridas se curan con tal de que las cuidemos.





El doctor tendrá que mover el hueso atrás en lugar,
pero me darán medicina para que no me duela.





Primero, rodaran capas de algodón suave alrededor de la herida para protegerme.





Después, rodaran tiras de fábrica alrededor de la herida. Esto es la enyesa. Se siente mojado. Tendré que sentarme y esperar que la enyesa se secar por 10-15 minutos. Esto es muy importante.



¡Un yeso puede ser hecho de cosas diferentes! Puede ser hecho de fibra de vidrio o enyesa. ¡A veces hasta puedes escribir en un yeso!





El yeso endurecerá y parecerá blanco. A veces yesos son colores diferentes. Puedo preguntar de cual color mi yeso será.





Cuando se pone el yeso, se puede sentir incómodo o irritado, o incluso duele un poquito. Puedo helarlo y ponerlo encima de una almohada para ayudar. Si todavía se siente incómodo, siempre puedo preguntarle a alguien por ideas en lo que hacerlo sentir mejor.



¡En un instante los huesos serán más fuertes y me sentare mejor! En cuanto estoy mejor, quitaré mi yeso.
No me dolerá, pero puede hacerme cosquillas.



Hice un bien hecho cuidando mi yeso y ayudando a mi cuerpo a curarse.

